

MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE SAN RAFAEL  
MENDOZA

ISSN-0539-3027

**ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA RECIENTE:  
DISCO ANTIDERRAMADOR DE LECHE  
ENCONTRADO EN MENDOZA**

*Humberto A. Lagiglia*

NOTAS DEL MUSEO  
N° 67

MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA NATURAL  
DEPARTAMENTO DE SAN RAFAEL  
PROVINCIA DE MENDOZA  
REPUBLICA ARGENTINA  
2008

**ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA RECIENTE:  
DISCO ANTIDERRAMADOR DE LECHE ENCONTRADO  
EN MENDOZA**

*Humberto A. Lagiglia*

**I. Introducción**

Lo que antes nos parecía cotidiano y usual, con el correr de los años se convierte en novedoso y llamativo, en especial si se tiene un cierto criterio comparativo del mundo cultural material. Ante estas circunstancias, las nuevas generaciones que imprimen botones y no palancas, cuando se les muestra una seriación de evoluciones tipológicas y en secuencias cronológicas, nuestros depositarios de la herencia cultural que son los niños, se admiran. Lo que fue anterior a la mitad del siglo pasado, es viejo, antiguo, por no agregar otros términos despectivos como obsoleto, caduco, perimido. Siendo el progreso avasallador, lo cual caracteriza a las sociedades humanas que no son estáticas, aún las tradicionales, poco a poco parecen no resistir a los cambios, van mezclando culturalmente sus procesos de sucesión y repetición con lo nuevo que aparece. Estas sociedades están apenadas porque van perdiendo su inercia cultural, pero no pueden resistirse ante los cambios tecnológicos. A los pastores y nativos, los vemos cuidar a sus piños de chivos, munidos de teléfonos celulares y de largavistas.

Aunque algunas novedades en la arqueología reciente de sitios urbanos ponen al descubierto numerosos artefactos que reposan en basureros del suelo que ocupamos, sin darnos cuenta y ante la inconsciencia de quienes construyen la nueva ciudad, van quedando en el olvido. En la actualidad las tendencias generadas para recuperar todo ello tiene visionarios y grandes continuadores: en el ámbito nacional el Dr. Daniel Schávelzon del Centro de Arqueología Urbana (FADU-UBA); desarrolla una amplia labor, como asimismo el Lic. Horacio Chiavazza en Mendoza con su centro de Arqueología Urbana. Sin lugar a dudas desde las primeras aperturas en los finales del siglo pasado, trazadas por el profesor Elio Morressi, del Departamento de Historia de la Universidad Nacional del Chaco, con la edición de los dos tomos de la «Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina», el despliegue de la Arqueología Histórica fue grande. Era necesario tener en cuenta que la Arqueología no terminaba en el rescate de lo puramente indígena o precolombino, sino que las sociedades humanas, apropiándose de los ambientes del nativo

hacía una inserción de adaptación, interrelacionándose con el ambiente y dejando los despojos de sus actividades conductuales. Estas sin el registro histórico, sin memoria, memoria ésta, que la Arqueología Histórica está rescatando del olvido.

Pese a todo esto pocas veces han salido a la luz restos que han sido comunes, de nuestra vida cotidiana, y que no son conocidos por las actuales generaciones convirtiéndose en llamativos e interesantes. Sin embargo, es necesario ir armando el repositorio y el registro formal y funcional, cuando cada objeto es estudiado y publicado. En este ejemplo nuestras periódicas recorridas por el predio de determinados sectores del campus Universitario ubicado en el frente al sur de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, dieron resultados positivos. Aquí fueron depositándose hace años como material de relleno sedimentos de limo-loess procedentes de la ciudad, y para hacer más específico, de las calles Catamarca casi San Juan. Entre ellos se encontraban los restos históricos de los desperdicios de las viviendas de la antigua ciudad de Mendoza, con una antigüedad no menor de 200 años. Procedían de construcciones realizadas en el subsuelo para hacer cocheras u otras unidades y que descendían varios metros del nivel del suelo. La extracción de estos sedimentos pardo rojizos, conforma una gruesa capa que rellena una gran depresión por más de 5/6 metros, donde los niveles profundos contienen gran cantidad de restos prehispánicos, cuyos rescates pioneros fueron realizados por el entonces Director del Museo de Mendoza, Carlos Rusconi. En la bibliografía del trabajo se indican todos los estudios efectuados por este investigador.

Todos estos basureros de fondos de viviendas de la ciudad, cuyos sedimentos fueron parcialmente transportados al predio universitario, dejaron los más diversos despojos, los cuales motivaron interesar a nuestros alumnos de la cátedra de Arqueología Prehistórica de la carrera de Historia, para que procedieran a su recuperación, tarea ésta que quedó a cargo de nuestro discípulo Ricardo Venditti.

Deambulando por la ciudad, el Canal de Guaymallén, ocupado tanto por los huarpes como por los Incas, permitía que el agua del Río Mendoza, llegara al Valle de Huentota o Huentata. Este canal, seguramente preexistente, fue retomado históricamente, del cual se derivaron una serie de acequias para el riego de los cultivos prehispánicos e históricos. A modo de cañada, inundando grandes espacios en sus bordes, el canal recibía la basura de la ciudad. El agua potable usada por el pueblo llegaba a la plaza del Castillo, terminando en una fuente. Llegaba hasta allí por medio del acueducto del Challao.

En numerosos casos los bordes de la cañada de Guaymallén, fueron lugares predilectos donde la basura urbana era arrojada. Una rápida recolección de piezas en una excavación actual para la construcción de un puente sobre el canal, al lado del área fundacional (Lagiglia, 1988, 2002), dio como resultado ofrecer la confirmación del hecho mencionado y servir como estímulo para que las autoridades comunales emprendieran el rescate arqueológico del sitio del antiguo Cabildo y de sus inmediaciones (J. R. Bárcena y Daniel Schávelzon. 1991),

## II. La memoria viva se va perdiendo

El hallazgo de un disco antiderramador de leche, entre los restos de la antigua ciudad de Mendoza, en el campus Universitario, conjuntamente con restos culturales de la basura de los años 1850-1950, no hizo más que retrotraernos a la niñez, cuando nuestra tía

Bartola Lagiglia de Bellito, allá por los alrededores de los años 1945-47 hervía a diario la leche de nuestros desayunos y meriendas, colocando en el interior de la lechera un disco de loza similar al que describimos\* .

### III. Descripción del Disco

Disco pesado confeccionado en loza perfectamente circular, de 88 mm. de diámetro y 114 g. de peso, con un orificio central que une ambas caras. La cara inferior es plana, mientras que la superior tiene un desarrollo en espiral. También posee un orificio lateral de más de 8 mm. acanalado desde el centro de 8,63 mm. de ancho por una altura de 3,14 mm.

**Nº de Inventario:** 3388, Museo Arqueológico de la Universidad Nacional de Cuyo.

**Magnitudes:**

**Diámetro:** 88 mm.

**Altura o Grosor:** 14 mm.

**Peso:** 144 g.

**Diámetro del orificio central**

**Interior:** 6,47 mm.

**Exterior:** 13,44 mm.

**Diámetro del orificio lateral:** 8,63 mm.

**Base inferior:** plana.

**Base superior:** con un canal espiralado de 3,14 mm. de altura.

**Marca de Fábrica en relieve:** MILCHWÄCHTER - BUTZ.

D-R-G.M.

D.R.P.

**Origen:** Made in Germany.

### IV. Usos del Disco

Limpio se coloca en el fondo de un recipiente. Una lechera es lo adecuado, tratando de no llenarla totalmente, sino por debajo del reborde circular que sirve para apoyar la tapa. El disco con el calor cuando comienza a hervir el líquido, produce una corriente de circulación de la leche que converge en una superficie y evita que la misma se derrame. La utilidad de este disco consiste en facilitar las tareas domésticas, dado que al no permitir el derrame de la leche no es necesario estar pendiente.

\* Este singular hallazgo nos llenó de emoción, puesto que estábamos en presencia de un resto que se convertía en arqueológico histórico y formaba parte de nuestra memoria. Cualquier lector joven se posicionará diciendo algo así como: «disgresiones sentimentales más que arqueológicas». Pero el tiempo es el mejor testigo de los avasallantes progresos y cambios tecnológicos que costará asumir.

## BIBLIOGRAFÍA

**BÁRCENA, J. Roberto y SCHÁVELZON, Daniel. 1991.**

**El cabildo de Mendoza. Arqueología e Historia para su recuperación.** Municipalidad de Mendoza. 175 p. Mendoza.

**LAGIGLIA, Humberto. 1988.**

*Valiosos testimonios del pasado encierra el subsuelo de Mendoza.* Informes especiales. **Los Andes** 12 de Octubre. Mendoza. Reeditado en **Boletín del Instituto de Ciencias Naturales**, N° 10, pp. 5-8. San Rafael. 2002.

**LAGIGLIA, Humberto. 2002.**

*«Pink Pills for pale People in glass for export» en el registro arqueológico histórico de Mendoza.*

**RUSCONI, Carlos. 1956.**

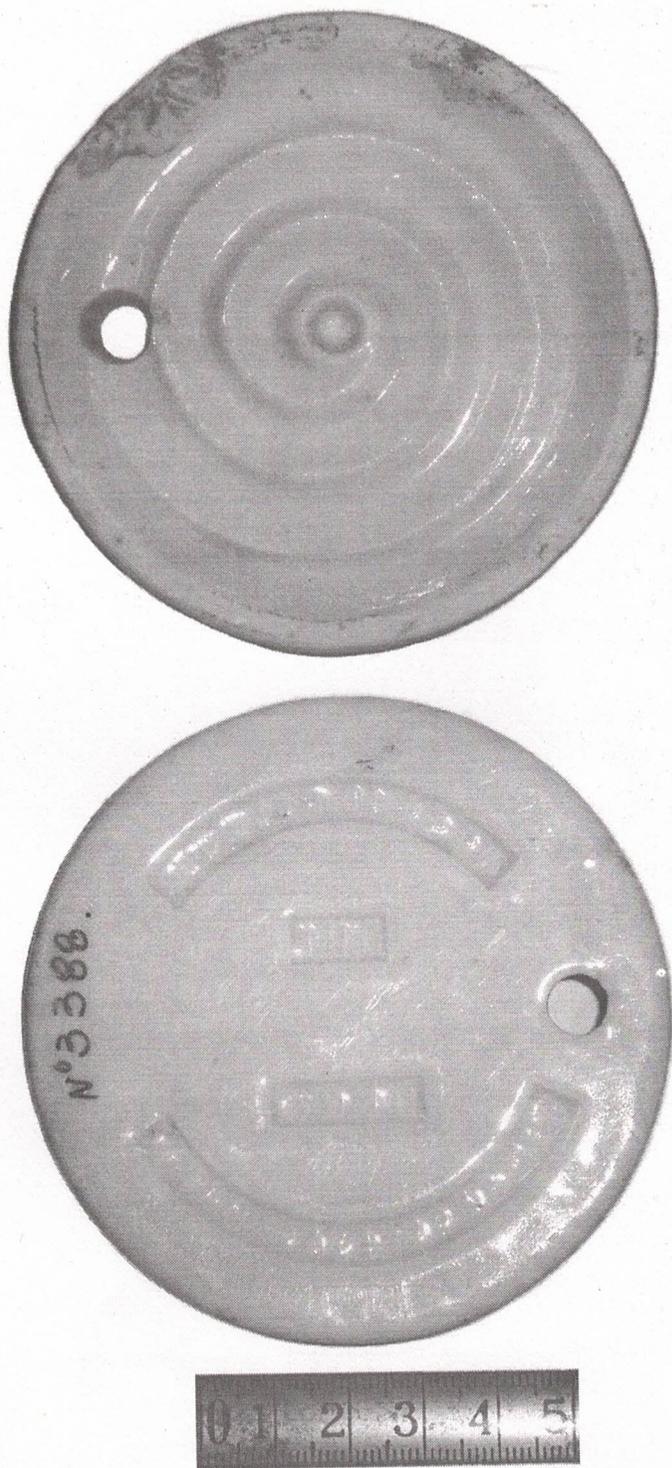
*Depósitos cuaternarios y recientes de la ciudad de Mendoza.* **Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza**, Vol. IX, pp. 17-42. Mendoza.

**RUSCONI, Carlos. 1959.**

*Más cortes geológicos de la ciudad de Mendoza.* **Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza**, Vol. XII, pp. 119-117. Mendoza.

**RUSCONI, Carlos. 1961-2.**

**Poblaciones pre y posthispánicas de Mendoza.** Vo, I-IV 119-117. Gobierno de Mendoza. Mendoza.



**Figs. 1-2.** Disco de loza antideramador de leche, hallado en el subsuelo de la ciudad de Mendoza. Colección del Museo Arqueológico de la Universidad Nacional de Cuyo. Anverso y reverso. Tamaño natural.